**Disclaimer:** Los personajes son de Nintendo.

**Advertencia:** Orange!... a no… perdón era Lemon :D el primero que escribo owo. Ojala que me vaya bien

**Invierno**

El invierno había llegado y cierta castaña estaba en una de las montañas de Tesalia, observando a ciertos Pokemon, decidiéndose entre atraparlos o no. No había hecho caso a los letreros del centro pokemon, diciendo que se acercaba una tormenta, Touko, solo quería aventurarse a las altas montañas de tesalia, con el invierno, llegando a esa región, era una oportunidad perfecta para ir.

Solo que Touko, era Touko, y como buena aventurera y entrenadora pokemon, solo llevaba unos pantaloncillos y una camisa manga larga, debajo de su chaqueta.

Vainillite

Vainillish

Luego varios Cubchoos, con Beartic como líder de la manada y Cryogonal flotando por ahí.

Siguió viendo con sus binoculares.

—**Bien, debe haber mas pokemones por aquí, seguiré caminando**.

Y como dijo siguió caminando unas dos horas más entre la nieve, hasta que encontró algo que no fuera, Vainillite, Vainillish, Cubchoos o Cryogonal.

Era un Glaceon en vivo y en directo, verlo en estado salvaje era muy difícil, para tener un Glaceon como compañero, es necesarito tener un Eevee, para evolucionarlo a Glaceon.

Lo capturare, aunque cierta persona no lo apruebe.

—**Okey… aquí voy.**

Y como dijo salto a la acción

—**Glaceon, acepta una batalla conmigo, Serperior, Ve!!!~—** grito con todo espíritu.

Serperior salió de la pokebola, listo para la batalla, aunque… a Glaceon poco le dio, de hecho Glaceon se veía acabado y con varios cortes. Lo último que hizo Glaceon, fue derrumbarse sobre el manto congelado.

—**Glaceon!!!**— grito Touko, quien se acerco rápidamente a donde se encontraba.

Al verlo más de cerca, Glaceon tenía varias cortaduras, rapones y moretones.

Estaba sumamente herido.

—**Te han abandonado ¿verdad?**— pregunto, a lo que glaceon solo dio un chillido, cayendo rendido.

—**Serperior, regresa, gracias por tu esfuerzo**— dijo antes de hacer que Serperior, volviera adentro de la pokebola, para agarrar a Glaceon y llevarlo al centro pokemon.

El sol se ponía, por lo tanto el ambiente se enfriaba más. Touko, corria todo lo que podía, lo que interesaba solo era llegar al centro pokemon, para que atendieran a Glaceon, en estas circunstancias, compartía un poco de la ideología de N.

-

Mientras tanto en otro lugar.

-

—**Lo lamento señor, solo nos queda una habitación doble por hoy, ¿no sé si la quiera?**— dijo amablemente la señora de aquel cálido lugar, de la cima de la montaña

—**La quiero­**— dijo sin rechistar

— **¿A nombre de quién?**

**­**—**De N, solo N.**

—**aquí tiene la llave, serán 1500 pokedolares**

—**Aquí tiene, guarde el cambio­**— dijo dando media vuelta y yéndose a su pequeño aposento

—**Señor, del lado derecho de esta posada se encuentra, una pequeña cafetería**

—**Gracias**— dijo perfectamente audible

-

—**Enfermera Joy, enfermera!!!**—grito desesperada Touko, a lo que Joy, atendió rápidamente.

—**Por favor ayude a Glaceon, lo encontré al punto del colapso.**

—**Déjalo en mis manos**— a lo que puso a Glaceon en una camilla, y se lo llevo atrás de esas puertas blancas que indicaba en operación.

La lucecita cambio a rojo.

—**Gracias**— fue a penas un susurro lo que pronuncio.

1 hora

2 horas

3 horas

La luz cambio, a verde, y de las puertas salió la enfermera Joy.

—**Glaceon ya está estable, pasara aquí la noche, en observación. Si gustas puedes ir a la posada aquí cerca, ya está oscuro y pareces estar a punto de enfermarte necesitas un lugar caliente**

—**Pero… ¿Y Glaceon?**

—**Estará bien, sus heridas no fueron tan graves como aparentaba, mañana puedes venir por él.**

—**Gracias**— dijo un poco más animada Touko

—**Si doblas a la izquierda y sigues derecho a unos metros encontraras una posada para entrenadores, ¡Suerte!.**

Y así lo hizo, siguió las indicaciones.

Touko apretó el paso, caminata rápida era la mejor opción.

-

N ya se encontraba en su mundo, no era un entrenador, no le gustaba eso, pero evitar viajar es algo que no podía evitar, viajar es algo que no le quitarían.

Ya había cenado, duchado y conoció toda la morada, ya no tenía nada que hacer, solo ver el fuego ardiendo dentro de la chimenea que había ahí.

Pareciera ser una noche tranquila y aburrida, eso es lo que pensaba hasta que escucho una voz perfectamente conocida por él, ese tono, esa melodiosa voz, se la sabia de memoria.

—**Disculpe. ¿Tienen habitaciones disponibles?**

—**Lo lamento señorita, pero ya están todas ocupadas**

—**ehhh… ¿todas?**

—**Así es, lo lamentamos de verdad.**

—**Al menos puedo quedarme en el vestíbulo, ya no hay otro lugar a donde ir**— dijo intentando sonar con cierta pena

El encargando, al saber que se acerba una tormenta no pudo negarse.

Touko feliz fue directo a la chimenea, buscando un poco de calor, ignorando todo aquel ser viviente que estuviera a su alrededor, sacando una manta rosada, cubriéndose con ella.

Por su puesto N agradeció, ser ignorado, pues tenía planeado otra cosa, quien se dirigió a la maquina expendedora por un chocolate caliente, para cierta personita.

Ah, por poco y se le olvidaban las galletas para acompañar el sabroso chocolate, por lo cual volvió a introducir algunas monedas en dicha maquina.

Touko se sonó el pañuelo estrepitosamente, se enfermo, si se hubiera abrigado mas no estaría en esa situación, además de tener contacto directo con la piel de Glaceon, no era muy bueno que digamos.

—**Señorita, muchas habitaciones dobles fueron rentadas por una sola persona, si quiere puede pedirle a alguno, que si pueden compartir habitación**

— **¿Enserió?**— sonrió esperanzada, al menos no dormiría en el sofá duro.

—**No es necesario**—una tercera voz llegaba desde atrás—**la señorita dormirá conmigo esta noche**

—**N!!!**

—**Enserio, entonces si me disculpan**—el empleado se fue de ese lugar

Dejando solo a los dos chicos enfrente de aquella humeante chimenea. Las miradas se cruzaron, hasta que decidieron romper el hielo.

— **¿En qué diablos estas pensando?**—fue el grito que lanzo Touko con cierta molestia

N solo le tendió el chocolate con humo y el paquete de galletas.

—**Gra-gracias**— tartamudeo Touko y a continuación estornudo moviendo estrepitosamente el chocolate

—**Salud**

— **¿Por qué**?—pregunto normada, la gripe se extendió

—**Porque es la verdad, dormirás conmigo, pensaba que iba a dejar que durmieras con cualquier extraño, además estás enferma, cualquier cosa pudiera pasar**

­—**y según tu, contigo estaré mas seguro**—lanzo en comentario con ironía, gracias y sarcasmo

—**Mejor que con otro tal vez si**

—**Gracias**—volvió a repetir

—**anda comételo que ya serán la 12 de la noche, hay que irnos a nuestra habitación**

— **¿Nuestra?**— pregunto roja que fácilmente se confundía con la fiebre que poco a poco le estaba dando.

—**sí, nuestra ¿Por qué?**

Touko solo se quedo callada.

-

— **¿Qué cama quieres?**

—**Da igual, entrare al baño a cambiarme, elije la que quieras Touko**

Dicho y hecho agarro la que quiso y la que quería era la de la izquierda, espero a que N saliera del baño, ya tenía en la mano la pijama de franela color rosa en sus manos, la perilla giro y salió un N cambiado con una pijama, color azul claro, tirándole a gis.

—**Está libre**

Touko estornudo—**Gracias­**— se levanto rápidamente y se encerró en el baño dando un portazo.

N se acostó en la cama que está libre, se arropo ya que la temperatura empezó a bajar.

Había una luz tenue por la lámpara que Touko tenía prendida y la aprovechaba para leer un poco. Solo que su concentración fue nula, la tos de Touko se oía fuertemente, una vez y otra vez, hasta que salió de aquel cubículo y se metió entre las sabanas apagando la luz de paso.

1:30 am

La tos ya era más constante y Touko no se paraba de mover cosa que noto N, obviamente el no está en el quinto sueño, la tosecilla no dejaba que durmiera.

Arto de aquello N se paró de su cama, Touko no lo noto, hasta que oyó que un chirrido fuerte, seguía de espaldas a N, no le dio importancia, la verdad estaba muy cansada como para darle la debía importancia.

El chirrido paro y lo siguiente que sintió fueron unos brazos rodeándola.

—**Y decías que estarías segura en otra habitación**

—**N!!! ¿Qué haces?, aléjate!!!**—salió de su garganta un intento de grito

—**No, lo que necesitas es entrar en calor y ciertamente ya me harte de estar escuchándote toser.**

—**Si quieres me salgo de la habitación**

—**No**— el tono fue cortante—**así estamos bien**—

—**Apártate!!!**

—**No quiero**

—**Que te apartes!!!**

—**que no quiero**—solo consiguió que la abrazara mas fuerte—**además, ¿sabes cuál es la mejor manera de bajar la fiebre, Touko?**—

—**No**—Touko y apenas pronuncio débilmente

—**la mejor forma de bajar la fiebre, es sudando**— y no le gusto lo que vio en la sonrisa de N